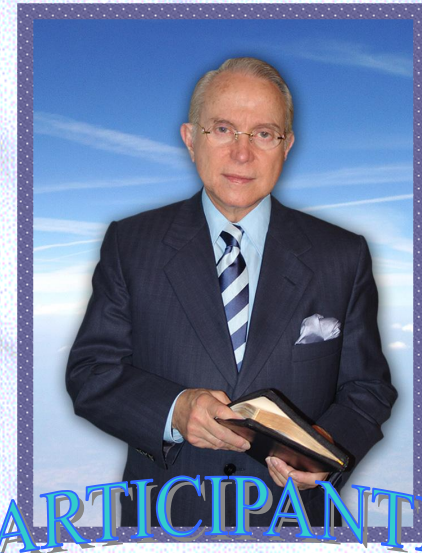


Noviembre 4
De 1985



PARTICIPANTES
DEL
LLAMAMIENTO FINAL
Bogotá, Colombia

Vean ustedes que Dios no puede llevar a cabo una obra fuera de una dispensación y de la edad que corresponda para ese tiempo. El que esté colocado fuera de la edad correspondiente para ese tiempo y de la dispensación, no podrá nunca ver, como nunca pudo ver en el pasado lo que Dios está llevando a cabo. Y aunque escuche el Mensaje siendo predicado, no lo puede captar, no lo puede entender, si no se coloca dentro de edad y dispensación; porque la mente de la persona es abierta cuando ella es llamada y responde a ese llamado y es colocado dentro de la edad correspondiente para ese tiempo y de la dispensación a la cual corresponde esa edad.

he sentido muy bien, con mucha libertad para hablar la Palabra a ustedes que están presentes, y a ustedes, que a través de esta película de video de televisión, pueden ver y escuchar esta conferencia de esta mañana, titulada: **“PARTICIPANTES DEL LLAMAMIENTO CELESTIAL”**

Este mensaje predicado por nuestro amado hermano
William Soto Santiago
es distribuido completamente Gratis

*“Y el Espíritu y la esposa dicen ven, y el que oye, diga:
ven. Y el que tiene sed, venga; y el que quiera, tome del
agua de la vida gratuitamente.” Apoc. 22:17*

Y tenemos que tener las correas bien ajustaditas, porque será un libro que pondrá en claro la Revelación apocalíptica de los Cinco Caballos del Apocalipsis con sus Cinco Jinetes. Así que será un Libro muy importante, y un Libro en donde el futuro de muchas personas, o de toda la raza humana en este tiempo final, se estará colocando en la balanza; pero que tendrán toda la revelación contenida en ese Libro, para saber cómo hacer en este tiempo final y para así conocer el Programa divino; conocer el Caballo Blanco del Apocalipsis, en el capítulo 19, y también conocer al Jinete del Quinto Caballo del Apocalipsis, y también conocer a los cuatro jinetes y a los cuatro caballos anteriores del Apocalipsis, y conocer ese cuarto caballo del Apocalipsis y al cuarto jinete del Apocalipsis, que lleva por nombre **muerte**; para que se sepan cuidar de ese cuarto caballo y de ese cuarto jinete, y puedan cabalgar con el Jinete del Quinto Caballo del Apocalipsis.

Bueno, si continúo hablando de esto, entonces mañana domingo no tendremos para las personas que van a estar allí. Pero ya ustedes saben y conocen estas cosas. Pero hay que ponerlas en claro en películas, y también en folletos o en un libro, para que esté al alcance de todo ser humano, ya que el Mensaje de la Edad de la Piedra angular, y el Mensaje que hace el llamamiento celestial es un Mensaje profético para todas las naciones, todos los pueblos, todos los reyes, todas las personas. Por lo tanto, se requiere que se haga bien hecho, se ponga bien en orden todo, en películas, folletos, y en todas las formas habidas y por haber, y aun en periódicos, para que todo ser humano tenga la oportunidad de escapar de la muerte, que vendrá en el cuarto caballo del Apocalipsis con el jinete de ese cuarto caballo, y tengan la oportunidad de estar con el Jinete del Quinto Caballo del Apocalipsis, el cual tiene por nombre **Vida**.

Vean ustedes que la vida y la muerte se enfrentan en este tiempo final, cabalgando sobre caballos, que representan poderes.

Bueno, ya ustedes saben un poco sobre esto, y espero yo también conocer un poco más de todo esto para poderlo transmitir a cada uno de ustedes, ministros, y también a todas las personas que escuchan el Mensaje del llamamiento celestial en este tiempo final.

Así que Dios les continúe bendiciendo a todos. Dejo con ustedes nuevamente a nuestro hermano y amigo Miguel Bermúdez Marín, nuestro amigo y consiervo en el ministerio, juntamente con cada uno de nosotros en la Obra del Señor en la Edad de la Piedra angular.

Así que muchas gracias, Miguel, por esta invitación, en esta reunión de consiervos en el ministerio de la Edad de la Piedra angular, en la

PARTICIPANTES DEL LLAMAMIENTO CELESTIAL

*(Reunión de ministros y participantes
del llamamiento divino)
Por William Soto Santiago
4 de noviembre de 1989
Bogotá, Colombia, S. A.*

Muy buenas tardes amados amigos, hermanos y consiervos en la Edad de la Piedra angular.

En esta ocasión es un privilegio para mí estar con ustedes y así compartir con ustedes las bendiciones de Dios correspondientes para este tiempo.

Quiero leer un pasaje bíblico (ya que esta es la primera actividad de ministros, la cual usted le podrá pasar a las congregaciones. Las demás actividades que se dieron entre ministros, era solamente para ministros, y quienes la escucharon después, lo hicieron muy bien; quienes se la pasaron a sus congregaciones, lo hicieron muy mal. Y esta es para pasarla a las congregaciones. Así que esperamos que ésta sí se la pasen. Y por eso hacemos todo, cuando es para las congregaciones, ya que es muy bueno que ellos vean dónde estamos leyendo y de qué estamos hablando. Pues leemos en los pasajes bíblicos y también los citamos.

En esta tarde vamos a leer en el Libro o Carta de Hebreos, de San Pablo a los Hebreos, en el capítulo 3, verso 1 hasta el 6, que dice de la siguiente manera):

“Por tanto, hermanos santos, participantes del llamamiento celestial, considerad al apóstol y sumo sacerdote de vuestra profesión, Cristo Jesús; el cual es fiel al que le constituyó, como también lo fue Moisés en toda la casa de Dios.

Porque de tanto mayor gloria que Moisés es estimado digno éste, por cuanto tiene mayor honra que la casa el que la hizo.

Porque toda casa es hecha por alguno; pero el que hizo todas las cosas es Dios.

Y Moisés a la verdad fue fiel en toda la casa de Dios, como siervo, para testimonio de lo que se iba a decir; pero Cristo también,

como hijo sobre su casa, la cual casa somos nosotros, si retenemos firmes hasta el fin la confianza y el gloriarnos en la esperanza."

En esta ocasión quiero hablar sobre el tema **PARTICIPANTES DEL LLAMAMIENTO CELESTIAL**.

A través de las edades y dispensaciones, se ha llevado a cabo un llamamiento celestial para todo hijo de Dios que ha venido a este mundo, el cual ha sido colocado en este planeta Tierra, en una Edad o dispensación en donde Dios está llevando a cabo un llamamiento celestial, a través de un mensajero de una edad o de una dispensación. Y hemos visto en la dispensación de la ley el mensaje dado por Dios, a través de Moisés, y el llamado de Dios para todo Su pueblo, y todo lo que Dios le habló al pueblo, para que el pueblo pudiera recibir todas las bendiciones de Dios.

Dios dijo: ``Si hacen conforme a lo que se les ha hablado, todas estas bendiciones escritas en este Libro, las cuales Dios habló a través de Moisés, vendrán sobre vosotros; si hacen contrario, y no ponen atención a las palabras dichas por Dios a través de Moisés, entonces todas las maldiciones escritas en este Libro, las cuales Dios habló a través de Moisés, vendrán sobre vosotros."

Ahora, vean lo sencillo que es recibir la bendición de Dios; y vean lo sencillo que es para una persona recibir las maldiciones de Dios. Todo está cómo la persona se coloque frente al Programa de Dios. Si se coloca a y con la Palabra de Dios para ese tiempo, para seguir ese Mensaje, obedeciendo todo ese Programa divino que corresponde a esa edad o a esa dispensación, automáticamente todas las bendiciones prometidas por Dios a través del Mensaje de esa edad o dispensación vendrán sobre tal persona; pero si hacen contrario, entonces están las maldiciones, los juicios de Dios, correspondientes para los que se colocan fuera del Programa de Dios.

Así ha sido a través de las edades y dispensaciones. Y Dios ha estado llamando a Su pueblo, a Sus hijos, a través de edades y dispensaciones. Tenemos la dispensación de la ley, en donde Dios estableció Su Mensaje, Su Palabra, a través del profeta Moisés, y luego envió profetas en las diferentes etapas o edades de la dispensación de la ley, en donde se cumplió cada una de las edades de la Iglesia hebrea bajo la primera dispensación. Y el último mensajero de esa primera dispensación de la ley, fue el profeta mensajero, Juan el Bautista, el cual fue el precursor de la Primera Venida del Señor; el cual le preparó el camino e introdujo al Señor, y dijo: ``He aquí el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo."

Juan el Bautista había estado hablando de uno que vendría después

ni una centésima parte de la bendición que tiene en la Edad de la Piedra angular, en donde el llamamiento celestial lo ha colocado y lo ha hecho participante de ese llamamiento celestial.

Muchas gracias por vuestra amable atención. Que Dios les continúe bendiciendo a ustedes, ministros que se encuentran aquí, y a ustedes, también, hermanos y amigos, que a través de esta película de video pueden ver y escuchar todo lo que en esta ocasión se ha estado llevando a cabo y se ha estado hablando bajo el tema ``**PARTICIPANTES DEL LLAMAMIENTO CELESTIAL**'', en el cual usted tiene una bendición tan y tan grande, que yo espero que usted aprecie y agradezca a Dios por esa bendición tan grande, que El le ha dado en el llamamiento celestial, en la Edad de la Edad de la Piedra angular.

Así que Dios les continúe bendiciendo también, a ustedes amigos televidentes, y a ustedes que también pueden leer a través de este folleto titulado: ``**PARTICIPANTES DEL LLAMAMIENTO CELESTIAL**''; y ustedes que también pueden leer todo lo que ha sido hablado en esta ocasión, en esta conferencia, que Dios les bendiga grandemente también a ustedes, con las bendiciones correspondientes a este llamamiento celestial, en la Edad de la Piedra angular.

Con ustedes, nuevamente, Miguel Bermúdez Marín, para concluir en esta ocasión. Será hasta mañana domingo, Dios mediante, en el teatro Embajador, en donde estaremos allí reunidos, para la conferencia, titulada: ``El Jinete del Quinto Caballo del Apocalipsis." Así que allí estaremos mañana domingo, tempranito, para ver lo que Dios nos tiene en ese tema del Jinete del Quinto Caballo del Apocalipsis. Luego en otras ocasiones estaremos hablando de los Cinco Jinetes de los Cinco Caballos del Apocalipsis, para también incluir los otros Caballos anteriores, y también los Cuatro Jinetes anteriores, que no los podemos dejar fuera; porque queremos hablar también de ellos; pero nosotros empezamos por el más importante, que es el Jinete del Quinto Caballo del Apocalipsis. Y ese Caballo Quinto del Apocalipsis, que es el Caballo más importante de los Cinco Caballos del Apocalipsis.

Yo espero que podamos preparar un libro sobre estos Cinco Caballos del Apocalipsis, con sus Cinco Jinetes, en donde saldrá a relucir toda la historia bíblica del Programa divino que se ha estado llevando a cabo hasta el tiempo presente, y más adelante también; y también todo el programa que el diablo ha llevado a cabo en el pasado, y el que llevará a cabo en el presente, y el que llevará a cabo más adelante también. Así que por eso ese libro va a ser muy importante.

Ahora, vean ustedes dónde se encuentran las personas que asisten a las diferentes religiones o sectas religiosas, esperando que Dios los bendiga y algunos esperando que Dios transforme sus cuerpos, y esperando ser raptados, sin escuchar la Trompeta final. Eso es realmente el caso de las vírgenes fatuas, que no escuchan el llamado y no entran a las Bodas mientras la Puerta está abierta. Y luego cuando ya es tarde y han recibido la bendición de ese llamamiento celestial a todos los participantes del llamamiento celestial, cuando ya han recibido la bendición de parte de Dios, de estar en las Bodas y todas estas cosas, entonces vienen buscando una oportunidad de entrar a las Bodas, la cual no le será permitida. Por lo tanto, no tendrán parte en la Herencia de los primogénitos de Dios. O sea, no tienen parte ni suerte; no tienen la bendición de la Primogenitura; y la bendición de la Primogenitura está ligada al nuevo cuerpo, o sea, a la Transformación de nuestro cuerpo, a un cuerpo eterno. Y para los que partieron en el pasado, la Resurrección en cuerpos eternos. Esa es una de las grandes bendiciones para los primogénitos de Dios, participantes del llamamiento celestial en la etapa o Edad que le ha tocado vivir.

Así que nosotros estamos en un tiempo tan grande y tan glorioso, que no nos cansamos de darle gracias a Dios por la bendición tan grande en ser participantes del llamamiento celestial de la gran voz de trompeta, de la trompeta final, en la Edad de la Piedra angular, en la Casa de Dios. El llamamiento celestial ha llegado hasta el corazón de cada hijo de Dios. Y si falta algún hijo de Dios, elegido, predestinado, algún hijo de Dios primogénito sin escuchar ese mensaje celestial, ese llamado celestial, el Mensaje llegará hasta él. Estaremos nosotros trabajando para que lleguen todos nuestros hermanos predestinados, elegidos, todos nuestros hermanos primogénitos primeramente, y luego la bendición se extenderá también para el resto de nuestros hermanos, aunque no son primogénitos; pero hay una bendición para ellos. Pero la bendición más grande es la bendición de los primogénitos de Dios inscritos en el cielo en el Libro de la Vida del Cordero.

Así que el llamamiento celestial en nuestro tiempo, ha salido y ha estado llegando al corazón de cada hijo de Dios primogénito, y ha estado siendo llamado y colocado en la Casa de nuestro Dios, el cuerpo místico del Señor Jesucristo, el Templo del Señor, el Monte de Sión espiritual, que es la Esposa del Cordero, en la etapa de la Edad de la Piedra angular.

PARTICIPANTES DEL LLAMAMIENTO CELESTIAL. Que Dios nos continúe bendiciendo a todos con todas las bendiciones que corresponden a nuestra Edad, y nos ayude para que ninguno vaya a perder

de él. Y cuando estuvo allí presente, lo presentó públicamente a todas las personas, y todas las personas estaban llamadas a seguir a ese Hombre, del cual Juan el Bautista dijo que era el Cordero de Dios, que era la Persona de la cual él había hablado, había anunciado que vendría después de él.

Así que hemos visto cómo fue en la primera dispensación, en su comienzo, y hemos visto el final de la primera dispensación. Finalizó con el séptimo mensajero, Juan el Bautista, e introdujo a Cristo el Mesías, para establecer la Edad de la Piedra angular en aquel tiempo, la Edad de la Primera Venida del Hijo del Hombre, en la cual El llevó a cabo la Obra como el Cordero de Dios, derramando Su Sangre en la Cruz del Calvario, y quitando así el pecado del mundo.

Luego esa Nueva Dispensación, que comenzó con el Señor Jesucristo cuando fue bautizado, tuvo el mensaje de la Gracia, el cual por dos mil años, aproximadamente, ha estado siendo predicado por todas las naciones, comenzando desde Israel. Así como nace, sale el Sol, y continúa una trayectoria desde el Este, que es en donde sale, y continúa hasta el Oeste, así el mensaje de la Primera Venida del Señor Jesucristo como Cordero de Dios, quitando el pecado del mundo con Su Sacrificio allá en la Cruz del Calvario, recorrió la Tierra desde el Este hasta el Oeste, que es el fin del mundo, el fin de la Tierra; porque el comienzo es el Este, y el fin es el Oeste, en donde El, acá en el Oeste, envió al precursor de la Segunda Venida del Hijo del Hombre. Luego de ese recorrido del Sol de Justicia, de Cristo, a través de las edades y a través de cada uno de los siete mensajeros de las edades, llamando con ese Mensaje celestial a todos los escogidos de las diferentes edades o etapas de la Iglesia gentil; siendo así cada uno de los que fueron llamados y establecidos en la edad que les correspondió, participantes del llamamiento celestial.

Ahora, podemos ver que el llamamiento celestial se ha llevado a cabo siempre en una dispensación y en la edad correspondiente para cada ocasión.

Vean ustedes que Dios no puede llevar a cabo una obra fuera de una dispensación y de la edad que corresponda para ese tiempo. El que esté colocado fuera de la edad correspondiente para ese tiempo y de la dispensación, no podrá nunca ver, como nunca pudo ver en el pasado lo que Dios está llevando a cabo. Y aunque escuche el Mensaje siendo predicado, no lo puede captar, no lo puede entender, si no se coloca dentro de edad y dispensación; porque la mente de la persona es abierta cuando ella es llamada y responde a ese llamado y es colocado dentro de la edad correspondiente para ese tiempo y de la dispensación a la cual corresponde

esa edad.

Eso fue lo que les pasó a aquellos líderes religiosos: fariseos, saduceos, doctores de la ley, y aun al mismo Sumo Sacerdote de aquel tiempo de Jesús; era que ellos estaban colocados en la primera dispensación y estaban colocados en la Edad de Laodicea de aquel tiempo, la séptima etapa, y quizás algunos de ellos ni siquiera sabían que estaban en esa etapa, cuando Juan el Bautista apareció. Porque para comprender esas cosas ellos tenían que moverse para el mensaje de Juan el Bautista.

Por esa causa usted encuentra que a través de la historia del pueblo hebreo, durante la primera dispensación de la ley, Dios envió a ellos profetas, sabios, justos; y ellos persiguieron y mataron a algunos de ellos; a otros los persiguieron, los injuriaron, y un sinnúmero de cosas hicieron contra ellos, porque ellos, aunque estaban en la primera dispensación de la ley, no se localizaron en la edad que correspondía para cada etapa. Y la edad que correspondía para cada etapa la establecía el profeta mensajero de cada etapa. Y por cuanto no se movían con ese mensajero a la etapa en que ese mensajero estaba predicando el mensaje que Dios le daba para ese tiempo, no podían ver, no podían comprender lo que Dios estaba hablando a través de ese profeta mensajero, para cada etapa o edad de la Iglesia hebrea; y por eso pensaban que esos profetas estaban locos, que eran fanáticos, que eran falsos profetas... porque un profeta no se puede colocar en donde el pueblo o las religiones deseen que él se coloque. Dios lo envía para la edad y dispensación que corresponde para ese tiempo en que Dios lo envía. Y no se puede salir de esa edad y de esa dispensación. Si se sale de esa edad y dispensación, se hace inútil en la Obra de Dios; pero si permanece en esa edad o dispensación en que Dios lo envía, entonces es el portavoz de Dios, y Dios coloca en su boca Su Palabra correspondiente para ese tiempo. Y él, al predicar esa Palabra, al darla a conocer, entonces el llamamiento celestial se extiende y trae a todos los hijos de Dios establecidos y enviados para ser participantes de ese llamado o llamamiento celestial. Y ahí son llamados y recogidos en y a esa edad y a esa dispensación todos los que han sido llamados para ser participantes de ese llamado celestial.

Ahora, vean ustedes que un mensajero no puede hacer nada, a menos que Dios no ponga Su Palabra en su boca. Veán ustedes el ejemplo de Moisés: Moisés, siendo el Libertador para el pueblo hebreo, el profeta mensajero que libertaría al pueblo hebreo y los llevaría hacia la Tierra Prometida, mientras no tuvo la Palabra de Dios colocada en su boca y en su corazón para hablar esa Palabra, ese mensaje, con el cual Dios libertaría al pueblo hebreo, Moisés trató de sacar al pueblo hebreo de esa situación, pero

Así que estamos muy agradecidos a Dios por ser participantes del llamamiento celestial en nuestro tiempo, en nuestra Edad, la Edad de la Piedra angular, en la cual nosotros hemos sido llamados por y con el Mensaje con el llamamiento celestial del Mensaje de gran voz de trompeta.

Así que le damos gracias a Dios por ser participantes de ese llamamiento celestial, el cual ha llegado hasta nuestros corazones; y hemos respondido a Dios, diciéndole: ``Amén."`

Me recuerda el apóstol San Pablo, en las palabras dichas en la Carta a los Romanos, en el capítulo 8, verso 28 en adelante: Dice:

``Y sabemos que a los que aman a Dios, todas las cosas les ayudan a bien, esto es, a los que conforme a su propósito son llamados."`

Ahora, vean, son llamados con el llamamiento celestial, y son hechos participantes de ese llamamiento celestial correspondiente para el tiempo en que vive cada hijo de Dios. Dice:

``Porque a los que antes conoció, también los predestinó para que fuesen hechos conforme a la imagen de Su Hijo."`

Predestinados para ser a imagen del Señor Jesucristo, o sea, predestinados para recibir la transformación de sus cuerpos, los que estamos vivos, y los que murieron en el pasado, habiendo recibido el llamamiento celestial, ser resucitados en un cuerpo eterno, un cuerpo glorificado, un cuerpo inmortal. Esto es para los que antes conoció, a los cuales también predestinó, los cuales son llamados conforme a su propósito. Así que sigue diciendo:

``Para que El sea el Primogénito entre muchos hermanos."`

Y a los que predestinó, a éstos también llamó (los llamó con el llamamiento celestial); y a los que llamó, a éstos también justificó (justificados pues por la fe en el Señor Jesucristo, Señor nuestro); y a los que justificó, a éstos también glorificó."`

Lo cual está por acontecer. Seremos manifestados en gloria. Seremos manifestados en cuerpos eternos glorificados, conforme a Su Promesa. Y todo esto porque somos participantes del llamamiento celestial en la Edad de la Piedra angular, en la cual nosotros hemos sido llamados con ese llamamiento celestial, y somos participantes de ese Mensaje, de ese llamamiento celestial. Y por eso estamos seguros de que seremos transformados, porque hemos recibido el llamamiento celestial de la trompeta final.

Ninguna persona puede estar esperando la transformación de su cuerpo si no ha escuchado la trompeta final.

Recuerden que cada promesa apocalíptica pertenece a los mensajeros y de ahí se extiende al grupo de cada edad. Pero podemos ver que a ninguno de los mensajeros se le cumplió, se le materializó plenamente esas bendiciones; porque esas bendiciones se materializan en el tiempo final, cuando el mensajero de la Edad de la Piedra angular le da el alimento espiritual correspondiente al tiempo de la Edad de la Piedra angular a todos los hijos de Dios, a la familia de Dios, en la Casa de Dios. Y por eso luego recibe ese Título de Propiedad y se lo come y le amarga el vientre, pero le endulza la boca. Y luego de eso tiene que profetizar sobre muchas naciones, lenguas, pueblos, reyes y personas o gentes; porque recibe esa bienaventuranza del siervo o mayordomo fiel y prudente al cual su Señor pone sobre todos Sus bienes. Todos Sus bienes es la Herencia de Dios para los hijos de Dios.

Así que lo que ocurre en este tiempo final en la casa de Dios para los hijos de Dios y el siervo o mayordomo fiel y prudente, es algo tan grande que desearon ver y mirar los ángeles y los mensajeros de las diferentes dispensaciones. Y por esa causa Juan el Discípulo amado se postró delante del Ángel del Señor Jesucristo por dos ocasiones; porque él vio la bendición, la bienaventuranza que tuvo ese Ángel del Señor Jesucristo, al sentarse en el Trono del Señor Jesucristo, para reinar con el Señor Jesucristo y así compartir esa bendición, compartir el Reino, con todos los hijos de Dios, con toda la Casa, la familia del Dios Todopoderoso; porque somos la familia de Dios; y de la familia de Dios los primogénitos de Dios.

No hay nada más grande para Dios que Sus primogénitos. Por eso la bendición que El nos da en la Edad de la Piedra angular es la bendición más grande que El le da a Sus hijos. La bendición del Primogénito es la bendición que tienen los participantes del llamamiento celestial. Y la parte más grande y más gloriosa es la parte que se realiza en este tiempo final. Y con esa bendición que reciben los escogidos, juntamente con su mensajero en la Edad de la Piedra angular, son beneficiados, son bendecidos, todos los participantes del llamamiento celestial, los predestinados de las edades pasadas de la Iglesia gentil. Por eso ellos no pueden ser perfeccionados sin nosotros, porque nosotros estamos en la Edad perfecta de la Piedra angular, con el Mensaje perfecto de la Edad de la Piedra angular, el Mensaje de gran voz de trompeta, el Mensaje de la trompeta final, el Mensaje de la trompeta del Año del Jubileo, proclamando la libertad gloriosa de todos los hijos de Dios.

no tenía el Mensaje con el cual el pueblo tenía que salir en esa liberación. Por no tener el Mensaje, trató. Y enseguida que mató al primer egipcio, por poco lo matan a él.

Vean ustedes: porque un mensajero, si no tiene el Mensaje para el tiempo en que él es enviado, aun aunque sea el mensajero, ese mensaje está sellado en su corazón, y él puede ser que sepa que Dios va a hacer ciertas cosas, que El ha prometido una liberación; pero no se puede llevar a cabo hasta que Dios no abre eso que El selló en el corazón y en la mente de esa persona. El tiene todo eso sellado en esa persona; es enviado con el equipo completo, pero hasta que Dios no abre ese Sello, no rompe ese Sello, ese mensajero no sabe lo que él trae por dentro para esa hora en que Dios lo envía.

Ese mensajero puede tener muchísimas inquietudes, y darse cuenta que algo raro hay en su vida; pero hasta que Dios no abre ese Sello, y entonces le dice: ``Mira, tú eres Fulano... Fulano... Este que está aquí en la Biblia prometido, que Yo prometí... Pues ese hombre que tú lees ahí en la Biblia que Yo enviaré, ése eres tú." Y cuando Dios le dice así, desarma a ese mensajero, y ahí pasa el susto más grande. Y después Dios comienza a decirle: ``Pues Yo te he enviado en este tiempo para este propósito. Y ve y habla con confianza porque Yo pongo mi Palabra, el Mensaje que corresponde para este tiempo, lo he puesto en tu boca, y tú hablarás lo que Yo te mandare. Así que no tengas temor, no tengas miedo." Y cuando él habla eso que Dios le manda, él está metido en la Edad y dispensación que le corresponde. Si él habla ese Mensaje fuera de esa edad y de esa dispensación que le corresponde, no va a producir el efecto que produce estando dentro de esa edad y dispensación.

Así que ese mensajero puede predicar ese Mensaje por el mundo entero, pero quedándose dentro de esa edad y dispensación, y sin mezclar ese Mensaje con el mensaje de otra edad o dispensación. El, por supuesto, conocerá un sinnúmero de mecanismos, los cuales Dios le dará a conocer para que ese Mensaje pueda hacer la Obra para la cual Dios envía ese Mensaje.

Ahora, hay cosas y siempre hubo cosas en el pasado, por ejemplo, en el caso de Moisés y en el caso de cada uno de los mensajeros, que solamente cada mensajero conocía; y ahí estaba un misterio. Y Dios no permitía al mensajero dar a conocer eso para que no hubieran imitaciones, lo cual aconteció en el tiempo de Moisés y lo cual aconteció en el tiempo de Jesús. Jesús se mantuvo bien reservado en un sinnúmero de cosas, para que en ese tiempo los imitadores no pudieran hacer muchas cosas que podían

interrumpir la Obra del Señor Jesucristo. El diablo envió imitadores antes de llegar el Señor Jesucristo; pero cuando llegó el Señor Jesucristo, las personas sabían cómo funcionaba, pero sabían que funcionaba ese ministerio que estaba en el Señor Jesucristo.

Si el Sumo Pontífice hubiera sabido cómo funcionaba eso, hubiera hecho una imitación de todo eso, y hubiera atraído a la gente a él y no al Señor Jesucristo. Por eso no tenían control del Señor Jesucristo, no tenían control de toda esa Obra que El estaba llevando a cabo; y ellos decían: "Hay que matar a este hombre, porque si lo dejamos vivo, toda la gente se va a ir detrás de él."

Así que Jesús sabía lo que El estaba haciendo, y aun los mismos discípulos del Señor, aunque Jesús lo hablaba, los mismos discípulos del Señor Jesucristo no comprendían algunas cosas. Y Jesús dijo: "No se preocupen (le dijo a Pedro), que lo que tú no entiendes ahora, lo entenderás después." Pero tenía que ser hablado todo lo que el Señor Jesucristo estaba hablando, porque era el Mensaje correspondiente para ese tiempo, para materializarse la obra del Cordero de Dios, Jesús, en Su Primera Venida.

Ahora, vean ustedes que en algunas ocasiones también, el Señor Jesucristo le dijo a Sus discípulos, o sea, al grupo o núcleo ministerial del Señor, le dijo ciertas cosas y les mostró ciertas cosas, y les dijo: "De esto ustedes no digan nada hasta que el Hijo del Hombre no sea levantado." Eso fue como en el caso de la visión en el Monte de la Transfiguración.

Y así también acontece en cada tiempo. Cuando son así reuniones, en donde es para ministros solamente, pues es para ministros. Y como dijo el Señor Jesucristo: "No digan nada de esto a los demás..." El resto del pueblo era la congregación, aunque no tenían un local donde reunirse; pero era la congregación de aquella edad en aquel tiempo. Así que por esa causa también entre nosotros, cuando les decimos: "Esto es solamente para ministros...", es como fue en el Monte de la Transfiguración. Y lo del Monte de la Transfiguración es tipo y figura de lo que Dios está llevando a cabo en este tiempo final. Así que aquello fue tipo y figura; fue la Segunda Venida del Hijo del Hombre con Sus Ángeles, mostrada en visión en aquel tiempo.

Bueno, ahora para nuestro tiempo tenemos muchas bendiciones de parte de Dios. Algunas veces, cuando tenemos que ser estrictos en algunas cosas, lo somos y lo hacemos por el bien de todos los ministros y de todas las congregaciones, porque queremos la bendición de Dios para todos los ministros y para todas las congregaciones. Así que el que se beneficia es el ministro, que está frente a cada congregación, en y delante de Dios; porque

Y con esa bendición que él estará recibiendo, todos los hijos de Dios reciben la bendición de Dios, la bendición de la Herencia de Dios, que se perdió en caída en el Huerto del Edén. Para eso él estará colocando a Su siervo fiel y prudente, a Su Ángel mensajero, sobre todos Sus bienes.

Por eso usted encuentra que los hijos de Dios en la Edad de la Piedra angular regresarán, los que murieron, en esa Resurrección, con cuerpos eternos, porque ellos escucharán la voz del Hijo de Dios, que estará proclamando el Mensaje de la trompeta final, el Mensaje de gran voz de trompeta, que llamará a todos los que partieron en el pasado, los hijos de Dios, juntamente con los mensajeros de cada etapa. Y a los que están vivos, los escogidos que son participantes del llamamiento celestial en la Edad de la Piedra angular, les tiene el Señor Jesucristo la promesa de la Transformación de sus cuerpos, porque estamos regresando a la Herencia de todos los hijos de Dios; la cual se perdió en la caída.

Pero estamos en el tiempo de la redención, del día de redención, o sea, del día que regresamos todos los hijos de Dios a nuestro lugar o posición original. Y todo esto se lleva a cabo en esta forma en la Edad de la Piedra angular, en donde los hijos de Dios están recibiendo el alimento espiritual correspondiente para la Edad de la Piedra angular; están recibiendo el alimento espiritual del Mensaje de gran voz de trompeta; están recibiendo el alimento espiritual de la trompeta final, están recibiendo el Mensaje espiritual de la trompeta del Año del Jubileo, el Mensaje que proclama libertad en toda la Tierra para todos los hijos de Dios, así como el mensaje que Dios colocó en la boca de Moisés, proclamó libertad para el pueblo hebreo, que estaba en esclavitud allá en Egipto, y les mostró una Tierra Prometida a la cual Dios los llevaría.

El Mensaje de la Edad de la Piedra angular siendo el Mensaje que proclama libertad a todos los hijos de Dios y les promete entrar a la Tierra Prometida del nuevo cuerpo, y luego a la Tierra Prometida del glorioso reino milenial, es el Mensaje que para cada hijo de Dios es su alimento espiritual, sin el cual no puede vivir cada hijo de Dios en este tiempo final. "Porque no solamente de pan vivirá el hombre, sino de toda Palabra que sale de la boca de Dios."

Y el Mensaje que sale de la boca de Dios en este tiempo final es el alimento espiritual que el siervo fiel y prudente nos da en este tiempo final, y por lo cual el Señor le pondrá sobre todos Sus bienes. Por eso dice: "Al que venciere, Yo le daré que se siente conmigo en mi Trono. Así como Yo he vencido y me he sentado con mi Padre en Su Trono."

a Sus hijos en cada edad.

Ahora, ¿quién es el siervo o mayordomo fiel y prudente, al cual puso su Señor sobre Su Casa? ¿Vean ustedes que no es que sea un predicador que hable de la Biblia, sino un ángel mensajero colocado sobre la Casa de Dios, para darle el Mensaje correspondiente a ese tiempo.

Ahora, vean que habla de la Venida del Hijo del Hombre. Dice: "Velad, porque no sabéis a qué hora ha de venir el Hijo del Hombre."

Así que esta promesa es para el tiempo de la Venida del Hijo del Hombre, en donde El pondrá sobre Su Casa a un siervo, a un mayordomo fiel y prudente, así como colocó a Moisés sobre la Casa de Dios.

Ahora, dice: "De cierto os digo que sobre todos sus bienes le pondrá."

A Moisés lo puso sobre todos los bienes de la Casa de Dios. Un mensajero dispensacional está colocado sobre todos los bienes de la Casa de Dios. Como Moisés, como Jesús. Y ahora Jesús dice que pondrá un mensajero, un mayordomo, sobre todos Sus bienes; y será el que esté en ese tiempo dándole el alimento espiritual a Su familia, a los hijos de Dios, en la Casa de Dios. O sea, al que le toque el turno o la bendición de tener su ministerio en el tiempo de la Venida del Hijo del Hombre con Sus Ángeles al Monte de Sión, que es la Casa de Dios, en el tiempo final. Ese tendrá el privilegio de estar sobre todos los bienes del Señor.

Y como todas estas bendiciones apocalípticas que dice: "Al que venciere, Yo le daré todas estas bendiciones y promesas que estarán sobre ese siervo fiel y prudente. Pues los demás mensajeros saludaron estas promesas de lejos y las aceptaron, las creyeron con todo su corazón, pero no se materializó en ellos el cumplimiento de estas promesas; las cuales se materializarán en el siervo fiel y prudente que en el tiempo de la Venida del Señor Jesucristo esté alimentando a los hijos de Dios en la Casa de Dios, en esa Edad de la Venida del Hijo del Hombre, con el alimento espiritual que corresponde para ese tiempo. Y el alimento espiritual, el Mensaje que corresponde para ese tiempo, es el Mensaje de gran voz de trompeta, es el Mensaje de la trompeta final, es el Mensaje de la trompeta del Año del Jubileo actualizada.

Y el mensajero que esté dando ese alimento espiritual en la Casa de Dios, ese mensajero, en la Venida del Hijo del Hombre, recibirá la bendición de ser colocado sobre todos los bienes de su Señor. Y eso significa la Herencia de los hijos de Dios regresando nuevamente a todos los hijos de Dios, encabezados todos los hijos de Dios en el Ángel mensajero que esté dando ese alimento espiritual a todos los hijos de Dios.

hace entonces exactamente lo que tiene que hacer; no se está guiando por su propio entendimiento, sino por la dirección divina, correspondiente a nuestra Edad, nuestra Etapa, al Programa que corresponde a nuestro tiempo.

Ahora, en el caso de Moisés, la vida de Moisés es un caso y es una vida maravillosa, puesto que Moisés fue un mensajero dispensacional. Moisés, siendo un mensajero dispensacional, fue un mensajero mayor; porque tuvo el mensaje de la Primera Dispensación. Luego, encontramos que para eso tuvo un espíritu teofánico ministrando en él, manifestado en carne humana, encarnado, operando ese ministerio correspondiente para ese tiempo. Y Moisés era el hombre más **sencillo**, más **humilde** de toda la congregación del pueblo hebreo. El conocía, comprendía, el Programa de Dios. Y Dios dijo de Moisés, que fue fiel.

Quiero leer en Números capítulo 12, cuando hubo un problema de familia con Moisés, pero que fue visto por Dios como un problema, un caso no solamente de familia, sino un caso que tenía que ver con el ministerio de Moisés; y cuando el caso tiene que ver con ministerio de un mensajero, ya sea de una edad o de una dispensación, Dios mira eso no sólo como un caso o problema de familia, sino como un problema de la edad o dispensación en que surge ese problema. (Y en el capítulo 12, para que podamos entender bien todo este caso, esto fue cuando María y Aarón contra Moisés. Dice:)

"María y Aarón hablaron contra Moisés a causa de la mujer cusita que había tomado; porque él había tomado mujer cusita."

La cual era una mujer morena. Y parece que había problemas para ese tiempo con esto de la raza, y la mezcla de la raza; porque se supone que un hebreo de la congregación de Israel, que salieron en el éxodo, no tomara mujer de otra nación, sino de la misma nación hebrea, como así corresponde también para cada hijo o hija de Dios.

Está supuesto que cada hijo o hija de Dios que quiere casarse, está supuesta cada hija de Dios un compañero que sea un hijo de Dios también. Y cada hijo de Dios está supuesto a escoger una compañera que sea una hija de Dios también, como aconteció también en los tiempos pasados, que Abraham le dijo a Isaac... y le dijo a su siervo:

"Vé allá a la tierra de la familia de mi esposa, para que busques mujer para mi hijo Isaac, y no vaya a tomar mujer de aquellas naciones de alrededor, las cuales no son descendientes ni son de la familia del pueblo de Dios. Así también aconteció con Jacob. Su padre dijo: "Vé a la familia de tu madre allá, y allá toma mujer para ti; no tomes mujer de las mujeres que hay por acá por estas naciones" (las cuales no eran del pueblo de Dios).

Así que todo esto está establecido en la Escritura; porque Dios desea que Sus hijos estén unidos los unos con los otros; la misma familia de Dios estén unida, y toda la bendición de Dios esté en medio de Su familia; y ningún hijo o hija de Dios vaya a perder la bendición que tiene de Dios, mientras está en su familia. Si se sale de la familia de Dios, pues va a estar perdiendo la bendición de Dios. Después se llevan a la muchacha o al muchacho lejos de la familia de Dios, y entonces se va apartando del compañerismo de la familia de Dios; y la persona es la que estará perdiendo la bendición de Dios, por causa de unirse a una persona que no es y no está en la Edad o Etapa en que está viviendo, que no está en el grupo de la familia de Dios, y no es participante del llamamiento celestial. Así que quien pierde es la persona; y los padres de la muchacha o del muchacho están perdiendo esa bendición que estaba en ese muchacho. Y puede llegar el caso a que también pierda muchísimo más; aunque nos quedamos orando por nuestra familia, por nuestros hijos, que hacen cosas que no saben que les perjudica; y oramos por ellos para que Dios, por lo menos, no borre sus nombres del Libro de la Vida, porque si Dios lo borra, entonces pierden totalmente la bendición de Dios. Y mejor deseamos que Dios traiga que Dios traiga al muchacho, aunque no sea de los escogidos, pues que lo traiga también, y reciba él bendición, ya que ella se salió fuera del camino de donde estaba caminando. Y si es el muchacho, pues oramos por la muchacha, para que Dios también le abra el entendimiento, y entonces le dé también de la bendición que Dios tiene para su pueblo. No somos egoístas. Más bien lo que queremos es que nuestros hijos, pues aparezcan allá en la eternidad, porque, aunque hagan lo que hagan, son nuestros hijos.

Como también ha sucedido con los hijos de Dios: todo lo que han hecho los hijos de Dios, y lo que aconteció allá en el Huerto del Edén, con todo y eso Dios no abandonó a Sus hijos, sino que ha estado pendiente a Sus hijos, y ha estado mostrándoles el camino de regreso a la Vida eterna.

Así que nosotros actuamos en la misma forma con nuestros hijos. Así que no vamos a estar peleando con ellos, porque no haríamos nada; peleando más se alejarían de nosotros. Más bien les damos el consejo correcto; y si cometen ese error, pues entonces tratamos de traer a la otra persona, para que la otra persona también le ayude a nuestra hija o a nuestro hijo, para que se encarrile bien y se establezca bien en el Mensaje, y se establezca en una forma más firme de la que estaba antes de salirse fuera del Programa de Dios.

Bueno, vean ustedes lo que pasó allá en el Huerto del Edén: fue que la bendición de los hijos de Dios, ¿a quiénes pasó? Pasó para los que no eran

hijos de la Casa de Dios.

Ahora, vean que Moisés fue puesto en la Casa de Dios como mensajero dispensacional. El Señor Jesucristo viene a ser el Mensajero de la Segunda Dispensación, colocado en la Casa de Dios, que es el cuerpo místico del Señor Jesucristo. Y en cada etapa y cada edad, Dios colocó un mensajero en la Casa de Dios, a través del cual se manifestó para alimentar a Sus hijos en cada Edad. Y en el tiempo final El coloca a Su Ángel mensajero en la Edad de la Piedra angular para darle el alimento espiritual, el Mensaje de la Piedra angular, el Mensaje de gran voz de trompeta, a todos los hijos de Dios que son participantes de ese llamamiento celestial de gran voz de trompeta en la Casa de Dios, en la Edad de la Piedra angular.

Ahora, vean ustedes que nadie se puede hacer un ángel mensajero en la Casa de Dios. El es el que coloca sobre Su Casa a cada mensajero en cada tiempo, en cada edad, para que le dé el alimento espiritual correspondiente a cada etapa. Y es el mismo Señor Jesucristo, el cual se manifiesta a través de cada mensajero, alimentando a Sus hijos en cada etapa; y llevando a cabo así la construcción de la Casa de Dios, del Templo de Dios, del Templo del Señor Jesucristo.

Ahora, encontramos que El hizo una promesa, la cual pertenece a todos los ángeles mensajeros del Señor Jesucristo, enviados a y en la Casa de Dios. Y cada mensajero, de seguro, cuando leyó ese pasaje, podía preguntarse: ``¿Seré yo, Señor?" Porque el mismo Señor pregunta: ``¿Quién es el siervo fiel y prudente, al cual puso su Señor sobre Su Casa?" Su Casa es el cuerpo místico del Señor, es Su Templo espiritual, es Su Iglesia verdadera, Su Esposa. ¿Quién es el siervo fiel y prudente? ¿Cuál de los ángeles enviados por el Señor Jesucristo para las diferentes edades o etapas del cuerpo místico del Señor? ¿Cuál de ellos es el siervo fiel y prudente al cual puso su Señor sobre su Casa para que le dé el alimento a su tiempo? ¿Cuál es el siervo fiel que cuando su Señor venga, le halle haciendo así? O sea, ¿cuál de los mensajeros, de los ángeles mensajeros del Señor Jesucristo, estará vivo dándole el alimento espiritual a su Edad a los hijos de Dios en ese tiempo en que se cumple la Venida del Hijo del Hombre conforme a Su promesa? Pues el siervo fiel y prudente. Todos ellos fueron siervos fieles y prudentes. Cada mensajero de cada edad de la Iglesia gentil. Pero ¿a cuál de ellos le toca la bendición de vivir en el tiempo de la Venida del Hijo del Hombre conforme a Su promesa para el tiempo final? Pues ese que esté viviendo en ese tiempo y vea y reciba al Señor en Su Venida, tiene una **bendición muy especial**, la cual no tendrán los otros ángeles mensajeros enviados por Dios a Su Casa para darles el alimento espiritual

Veán ustedes: a través del Séptimo Mensajero de la Iglesia gentil, nuestro amado hermano y amigo William Marrion Branham, profeta mensajero del Señor Jesucristo, al cual nosotros amamos con todo nuestro corazón, y le agradecemos a Dios que haya enviado a nuestro amado hermano Branham. A través de él Dios dio a conocer las siete etapas o edades por las cuales la Iglesia gentil pasó; y mostró quiénes habían sido los mensajeros de cada edad, y de qué fecha a qué fecha aconteció cada edad; y también el mensaje que correspondió para cada mensajero; la Obra que Dios llevó a cabo en cada edad, y la obra y manifestación del diablo en cada edad también. Pero Branham no reveló el gran Misterio de la Edad de la Piedra angular, ni reveló quién era o sería el mensajero de la Edad de la Piedra angular y el Mensaje que él estaría proclamando, y las personas que recibirían ese Mensaje. Todo lo que habló con relación a esto, lo habló por sueños, tipos figuras y por palabra profética. Por lo tanto, lo que le escucharon no entendieron lo que él estaba hablando, aunque pudieron escucharlo y luego pudieron leer lo que él habló, cuando fue escrito todo lo que él habló; pero no le fue permitido abrir ese gran misterio de la Edad de la Piedra angular; no le fue permitido abrir esos misterios que se estarían llevando a cabo, porque estaría en completo silencio, hasta que lo viera el mensajero de esa Edad de la Piedra angular. El abrió y dio a conocer quiénes fueron los mensajeros de cada edad, y cuál fue el Mensaje, cual fue el pueblo. A las personas pertenecientes a esa Edad, él dio a conocer quiénes fueron los participantes de ese llamamiento celestial de cada edad; pero no pudo dar a conocer el de nuestra Edad, el de nuestro tiempo, porque no le correspondía a él.

El séptimo mensajero dio a conocer todo esto de las siete edades; el Octavo Mensajero, el Mensajero de la Edad de la Piedra angular, el Ángel del Señor Jesucristo, da a conocer el misterio de la Edad de la Piedra angular, el misterio de la Octava Edad, la Edad eterna, el misterio del Mensaje de la Edad eterna, el Mensaje dispensacional de gran voz de trompeta, y da a conocer quién es el Mensajero de esa etapa o Edad de la Piedra angular, dándole a conocer al pueblo que es el Ángel del Señor Jesucristo, enviado en el tiempo final, el Mensajero de la Edad de la Piedra angular; ese Ángel que viene para en la Casa de Dios...

Veán ustedes que todo esto se hace en la Casa de Dios, como se hizo también en las siete edades de la Iglesia gentil. Toda esa labor, todo ese llamado celestial, se llevó a cabo en la Casa de Dios. Y los participantes de ese llamamiento celestial son los hijos de Dios, que llegaron a la Casa de Dios, cuando la Voz de Dios, la Voz del Padre celestial, los llamó como

hijos de Dios. En aquella ocasión eso aconteció, y entonces esa bendición quedó para la serpiente y la simiente de la serpiente, y este planeta Tierra que había sido dada a los hijos de Dios por heredad, cayó esa bendición en la simiente de la serpiente; y por eso el reino de los gentiles ha estado gobernando este planeta Tierra como si fuera de ellos (y sin embargo es la Herencia de los hijos de Dios); porque Eva se salió de la familia de Dios, de esa unión familiar en que Dios la puso; y entonces al salirse fuera y compartir su vida privada con otra persona que no era Adán, también la bendición la sacó fuera, la sacó para la simiente de la serpiente, y el diablo ahí la agarró; el cual estaba manifestado en la serpiente. O sea, fue la primera manifestación en carne que tuvo el diablo, aquel hombre gigante, que vivió miles de años allá en aquella área del Edén, y así logró sacar la bendición de Dios de las manos de los hijos de Dios, la cual tenían los hijos de Dios.

Bueno, con ese caso, tenemos bastante enseñanza para ver lo que acontece cuando se juntan los hijos de Dios con los que no son hijos de Dios. Y forman bastante problemas, porque, veán ustedes, el Diluvio, ¿por qué fue? ``Viendo que los hijos que las hijas de los hombres eran hermosas, tomaron mujeres para sí, y tuvieron hijos...'' Y ahí vinieron los gigantes y todas estas cosas. Y había gigantes en aquellos tiempos, porque la serpiente, pues siendo el gigante que primero apareció, que engañó a Eva, en el cual estaba el diablo manifestado, encontramos que toda esa descendencia trató de emparentar con la descendencia de Dios; ¿para qué? Para robarle la bendición de los hijos de Dios, adueñarse de ella, y dominar a los hijos de Dios.

Veán, ¿no está dominando el reino de los gentiles a todas las naciones? ¿No están los hijos de Dios en lo político, en lo social, en lo económico, en todas estas cosas... no están aun los hijos de Dios sujetos a todo este sistema terrenal? Porque ellos han tomado la bendición y la herencia de los hijos de Dios y la están administrando. Y aparentemente ellos tienen Título de Propiedad de la Tierra. Y alguno dice: ``Yo tengo miles y miles de hectáreas de terrenos...'' Pero qué va. Eso es propiedad de los hijos de Dios. En el Título de Propiedad de Dios, que Dios dio, está que es la Herencia de los hijos de Dios. Y esa herencia nadie se la puede quitar a los hijos de Dios. O sea, ellos tienen la Tierra en una forma ilegal. Legal para ellos acá, por las leyes de acá; pero no por la Ley divina. Pero la Tierra regresará a las manos de los hijos de Dios; porque el Señor Jesucristo dice: ``A los mansos les es dada la Tierra por heredad.''

Así que la Ley de Herencia de Dios, mostrada en el Año del Jubileo y en otros lugares, es aplicada para el regreso de la Tierra y todas las propiedades de los hijos de Dios, conforme al Programa de Dios.

Bueno, ya ustedes van a ver cómo se va a desarrollar todo esto, y van a recibir un **desahucio**. La Gran Tribulación es un **desahucio** que se le hace al reino de los gentiles. Esa es la palabra que en términos legales en el mundo y el reino de los gentiles puede entender lo que será la Gran Tribulación: **desahucio**.

Ustedes saben que cuando se hace un desahucio es: Si no sale a las buenas, sale a las malas. O sea, ya sea por las buenas, o por las malas, tienen que entregar la Tierra; porque los reinos de este mundo pasarán a ser los reinos de nuestro Dios y de Cristo. Así que: "Y reinaremos con Cristo mil años, para comenzar." Eso es en ese Reino del Señor Jesucristo, en donde todo regresará a nuestras manos.

Ahora, vean ustedes, estamos viendo cómo el pueblo de Dios ha pasado por diferentes etapas, por diferentes edades, por diferentes dispensaciones, por diferentes pactos. Y hemos visto cómo hemos llegado hasta el tiempo presente. Así que tenemos una historia completa de todo lo que ha estado aconteciendo en el pasado. Hemos estado viendo, a través de la historia, cómo se ha llevado a cabo todo el Programa divino. Hemos visto cómo Dios ha enviado Su Palabra para cada edad, para cada dispensación; cómo ha enviado un mensajero para cada tiempo, para cada edad, para cada dispensación... Hemos visto cómo Dios ha obrado, y hemos visto también cómo ha obrado el diablo, y cómo ha combatido el Programa de Dios, y cómo en algunas ocasiones algunos hijos de Dios se han dejado engañar por el enemigo y han perdido grandes bendiciones de Dios.

Adán perdió el Título de Propiedad, y Dios lo tomó de nuevo. Y perdió la bendición de ser el gobernador, el rey sobre la Tierra. Y pasó todo esto a las manos del enemigo. Por eso el príncipe de este mundo es el diablo; es el que está reinando en este mundo. Dios está reinando en el corazón de cada uno de Sus hijos; pero el diablo está reinando en este mundo a través del reino de los gentiles como reinó en otros tiempos, a través de los reinos establecidos en los diferentes tiempos; porque él es el príncipe de este mundo. Por eso le ofreció al Señor Jesucristo todos los reinos de la Tierra. El le mostró todos los reinos de la Tierra, y le dijo al Señor: "Son míos, y a quien yo quiero yo los doy. Si tú postrado me adoras, yo te los daré a ti." (Y vendría a ser el Señor Jesucristo la manifestación del diablo en carne, como rey sobre el reino que el diablo le mostró en aquella ocasión, cuando le mostró todos los reinos, desde el

comienzo hasta el final).

Así que el Señor Jesucristo le dijo: "Al Señor tu Dios no tentarás." Fue una tentación. Y cualquier persona hubiera aceptado eso, porque hubiera dicho: "Bueno, pues como rey sobre todos estos reinos, voy a beneficiar a todos los hijos de Dios." Pero el Señor Jesucristo no vio las cosas en esa forma, porque el Señor Jesucristo no serviría al diablo; no sería el velo de carne en donde el diablo se manifestaría, sino que era el velo de carne donde Dios estaba manifestado en carne humana; era Emmanuel.

Así que el Señor Jesucristo tenía el Programa de Dios y no el programa del diablo. Así que el Señor Jesucristo le dijo: "Al Señor tu Dios no tentarás, sino que a El sólo servirás, y a El sólo adorarás. Apártate de mí."

Así que el Señor Jesucristo sabía que había un tiempo en donde El tomaría los reinos del mundo, y vendrían a ser los reinos de El, pero no porque el diablo se los daría como se los ofreció allá, sino porque el Señor Jesucristo los tomaría en el tiempo correspondiente, conforme al Programa de Dios, conforme a la Ley divina.

Así que el Señor Jesucristo sabía cuál era el próximo paso del Programa divino, el cual El lo tenía; era como Cordero de Dios para llevar a cabo la redención de todos los hijos de Dios por Su Sangre; redimir a cada hijo de Dios, quitar el pecado de cada hijo de Dios por Su Sangre preciosa. Así que le quería dar al Señor Jesucristo que eso estaba para el futuro, y no que el diablo se lo daría, sino que Dios entregaría todos esos reinos al Señor Jesucristo, conforme a ese Programa, y luego el Milenio vendría.

Bueno, ahora el Señor Jesucristo dijo: "Yo he venido en nombre de mi Padre, y no me recibís. Cuando otro venga en su propio nombre, a él recibiréis." Ese que vendrá en su propio nombre será el anticristo, el falso profeta, la Bestia, el cual se manifestará en el tiempo final; y vendrá en su propio nombre, no en el nombre de Dios, sino en su propio nombre, el cual aceptará todos esos reinos del mundo, y entonces será recibido por el pueblo hebreo, en un pacto que van a tener con el pueblo hebreo, pero que después romperá ese pacto, después que haya logrado el propósito el cual hizo ese pacto.

Ahora, estamos viviendo en un tiempo en donde estamos y estaremos viendo todas estas cosas acontecer. Y la única forma para comprender estas cosas será y es a través del Mensaje que corresponde a este tiempo...

... (Nota: hay cierta interrupción... en la línea...)